

# los sueños

Claros sueños nacidos de la bruma terrestre que subís, en las horas del silencio nocturno, hasta el rostro velado de los hombres, ya quietos tras la cálida angustia de un lejano crepúsculo.

¡Oh! venid a mis sienes, rodead mi almohada agitando las alas en el ámbito oscuro, y proteged mi lecho, esa fúnebre urna donde late mi triste corazón insepulto.

¡Oh sueños! yo os conozco, y entre ricas guirnaldas vuestros rostros de niños pensativos descubro, y percibo en el hálito de vuestros frescos labios como un perfume libre de jardines ocultos.

Llebadme con vosotros a la mansión aérea que erige su áurea cúpula en el éter desnudo, más allá de la tierra que amortaja su sueño en la caduca pompa de un otoño difunto.

Llebadme adonde se abre, como un follaje de oro, el húmedo relente del claro plenilunio, en cuya luz discurren las vírgenes celestes con un lirio de plata en los dedos ebúrneos

## LENGUAJE ACTUAL

Nítidos sueños nacidos en la noche terrestre que suben, en las horas del silencio nocturno, hasta el rostro velado de los hombres, ya quietos tras la cálida angustia de un lejano atardecer.

¡oh! vengan a mi mente, rodeen mi almohada agitando las alas en la noche oscura, y protéjanme en mi cama, ese silenciosa cama donde late mi triste corazón.

¡oh sueños! Yo los conozco, y entre lindas cortinas sus rostros de niños pensativos descubro, y percibo en su aliento de sus labios frescos como un perfume de jardines ocultos.

Llévenme con ustedes a la mansión aérea que se esconde en agua cristalina, más allá de la tierra que atrapa un sueño de otoño.

Llévenme donde se abre, el amanecer de oro, el húmedo rocío nocturno de luna llena, que en la luz brillan gotas celestes.